

Trabajar en vez de "carretear" en verano

Rodrigo Contreras Vergara

Hay jóvenes que prefieren trabajar en estas calurosas fechas y tener independencia económica, antes que vacacionar como la mayoría de sus iguales

Diego Cabrera y Vicente Macaya conversan animadamente en el boulevard de la Uno Sur, entre 4 y 5 Oriente, frente al Mercado o a lo que queda del Mercado, hoy disfrazado con buenas intenciones. De sus cuellos cuelgan identificaciones y en sus manos se distinguen carpetas con papeles y folletos. Vicente tiene 24 años y es el jefe. Diego tiene 19 y son sus primeras horas como captador de socios de las Aldeas Infantiles SOS. La diferencia de edad y cargos no es problema. La relación entre ambos es cordial. Un trabajo remunerado que ambos realizan de buen ánimo.

Vicente acaba de terminar la carrera de ingeniería civil electrónica en la Universidad Católica del Maule. Nunca le gustó pedirle dinero a sus padres. Prefería que se preocuparan de sus tres hermanos menores. A los 17 años trabajó en un bowling que había en el cuarto piso del Mall Portal Centro. Y en el verano se fue a Iloca a trabajar en un supermercado. Incluso, le quedaba tiempo para "carretear" en la noche. No paró más. De trabajar, no de "carretear". Sumó experiencia en un local del aeropuerto de Santiago, de bombero en un servicentro y garzón en diferentes locales y eventos, labor esta última que ha mantenido hasta el día de hoy. Todo mientras seguía estudiando en la universidad. Y ahora, en este caluroso verano, se encarga de coordinar y supervisar a los nuevos captadores. Le gustan estos trabajos porque son flexibles y puede interactuar con las personas. Tiene planificado irse a Concepción a buscar algo relacionado con su carrera, aunque no descarta seguir "garzoneando" si se presenta la

oportunidad.

Diego cursa el tercer año de la carrera de videojuegos en la Universidad de Talca. A los 18 comenzó un emprendimiento como desarrollador de videojuegos. Pero el de captador es su primer trabajo veraniego. Una amiga de la carrera, Javiera, se lo recomendó. Dice que le servirá para fortalecer sus habilidades sociales.

Para Belén Rojas el trabajo de verano es una necesidad, aunque durante el año también labora y lo complementa con sus estudios de derecho en la Universidad Católica del Maule. Tiene la motivación desde adolescente. Comenzó a los 15 años. Primero para costearse algunos "caprichos" y luego, ya más grande, derechamente como una prioridad para complementar sus gastos universitarios. Su primera experiencia fue envolviendo regalos para la época navideña. También como personal de apoyo en un supermercado. Este verano acaba de empezar en la tienda Bold del Mall Portal Centro, dedicada a la ropa juvenil. Se siente cómoda, solo con los nervios normales de una nueva responsabilidad. ¿Qué va a pasar una vez que se titule? Asegura que dejará abierta la posibilidad de seguir trabajando en estos empleos no tan formales, a la espera de encontrar algo relacionado a su carrera.

Belén es compañera de Martín Mondión en la tienda. Martín tiene 20 años y regresó recientemente a Talca después de cumplir con su servicio militar en Calama. De hecho, su intención es postular a una de las escuelas matrices de las Fuerzas Armadas. Mientras tanto, optó por este trabajo. Su primera experiencia laboral fue de garzón en un evento de PF el verano del 2024.



Diego Cabrera (izq.) y Vicente Macaya trabajan como captadores de socios para las Aldeas Infantiles SOS.



María Soledad Barros en esta época trabaja cuatro días a la semana atendiendo los carritos de emprendedores al interior del Mall Portal Centro.



Belén Rojas y Martín Mondión conversan con Cristian Gajardo, jefe del local Bold.

En Calama, en los tiempos libres que le dejaba la milicia, también trabajó de garzón. Todo es ganancia cuando se trata de estas opciones laborales, piensa Martín. Cristian Gajardo, jefe del local, acota que los jóvenes aprenden a trabajar en equipo y a ser receptivos a los consejos.

El caso de María Soledad Barros no es exactamente un trabajo de verano. Ya lleva tres años atendiendo unos carritos de emprendedores locales dedicados a la cosmética natural y artesanía en madera, al interior del Mall Portal Centro. Es de San Javier y está en quinto año de derecho en la UCM. Su objetivo era tener independencia económica. Ha sido,

sin duda, confiesa, una muy buena experiencia que la ha ayudado a desenvolverse mejor con las personas. Aunque a veces extraña un simple saludo. Como que la gente ha perdido un poco la gentileza de un hola o un buenos días o buenas tardes. Una vez una chicas robaron algunos productos y debió poner una denuncia. No pasó nada. Al menos tomó nota para su futura experiencia profesional.

En esta época María Soledad trabaja cuatro días a la semana. Y va a estar todo el verano. En marzo, al regresar a clases, seguirá los fines de semana. Bien por los jóvenes emprendedores. Un clásico del verano. ●